



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

Avance de la Evolución Económica de Baleares en el 2003

Enero 2004

Marco metodológico de estimación de la evolución del PIB

Es importante indicar que se está presentando un avance de la evolución, ya que faltan algunos datos correspondientes al cuarto trimestre. Sin embargo, dado el carácter estacional de la economía balear, a su vez resultado de un turismo muy estacional (80% de llegadas de Mayo a Octubre), la evolución de Noviembre y Diciembre suele tener escaso impacto en los resultados que se adelantan para el conjunto del año.

La economía balear, tuvo una importante etapa de crecimiento desde 1993 al 2000 y a partir del nuevo milenio inició una suave fase de desaceleración que se acentuó notoriamente a partir de los actos terroristas del 11 Sept.2001. Desde fines del 2001 la economía balear entró en una senda de recesión durante todo el 2002. En este período el PIB cayó de un positivo del 2,9% en el 2001 a otro negativo del -0,4% en el 2002 (revisión del avance de -0,5%), decrecimiento sin precedente desde los años 1974-5 cuando tuvo lugar la primera crisis del petróleo. España sufrió también una desaceleración económica de su crecimiento a partir del 2000 (PIB 4,2%) hasta llegar un mínimo en el 2002 (PIB 2%) para recuperarse ya en el 2003 (PIB 2,3%).

A mediados del 2003 nuestra previsión de crecimiento de PIB era del 0,3% “como escenario más optimista”. Desafortunadamente, no se ha consolidado este escenario optimista. La crisis económica del 2002 se ha detenido durante el año 2003 pero sigue teniendo las características de una recesión, dado que estimamos un PIB positivo pero sólo del 0,2% (cuyo valor se sitúa cerca de los 18 mil millones de euros). Sin embargo, la valoración de la evolución del 2003 es positiva ya que la diferencia de crecimiento interanual es de más de medio punto porcentual más (del -0,4% al 0,2%). Ello ha sido posible, a pesar de un fuerte descenso de la construcción, por una ligera recuperación tanto de los servicios como del consumo de los residentes.

Por islas, con todas las reservas propias de la falta de datos de Baleares desagregados y tomando por tanto como principales referentes el turismo y la construcción, se podría estimar que el PIB de Menorca (0,6%) es el que más ha crecido, seguido de Mallorca (0,2%), mientras que las Pitiusas han tenido un PIB negativo (-0,2%). Mallorca tuvo un ligero crecimiento de los sectores industrial y servicios que compensaron el descenso de la construcción. Si bien en Menorca el turismo creció más que las otras islas, gracias a su fuerte componente británico, quedó contrarrestado por el sector industrial que tuvo una evolución a la baja, mientras que el sector de la construcción creció ligeramente. En las Pitiusas, las únicas islas donde las llegadas turísticas descendieron, una construcción estabilizada no logró compensar la caída de PIB causada por el turismo.

Una vez más debería matizarse el valor cuantitativo del PIB como índice de desarrollo económico anual, que mide la producción en términos reales y valorada a precios constantes de mercado. No



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

siempre coincide un aumento de PIB con un aumento de calidad de vida, ni siquiera tiene que coincidir con un aumento de la renta familiar disponible bruta en paridad de precios de consumo, pero es actualmente el único instrumento comparativo entre regiones y países. Las diferentes mediciones macroeconómicas, según metodología distinta, deberían compararse más en términos de tendencia del ciclo que en términos de cuantía expresada en porcentaje de variación interanual. Así pues, para el 2003 esta gama de porcentajes varía entre el mínimo del 0,2% de nuestra Cámara y el máximo del 1% del CRE-Sa Nostra y de Hispalink (que no es el informe del Consejo Superior de Cámaras sino un informe de 20 Universidades españolas, patrocinado por aquel Consejo), por el 0,7% del Govern Balear y el 0,3% de la CAEB. Todos ellos presentan PIBs positivos, frente a la disparidad sufrida en el 2002 cuando unos fueron positivos y otros negativos (caso de la CAEB y nuestra Cámara).

En cualquier caso, todas las estimaciones indican un cambio de tendencia de la economía balear en el 2003, bien aumentando los porcentajes de PIB 2003 sobre los de 2002 como la CAEB, CRE-Sa Nostra y nuestra Cámara, o bien manteniéndolos como el Govern Balear e Hispalink. Todas estas entidades dan valores todavía inferiores a la media española (2,3%) y algunas (CRE-Sa Nostra, Govern Balear e Hispalink) dan un valor superior a la media de la U.E. (0,4%), mientras que otras lo dan inferior (CAEB y nuestra Cámara).

La “Encuesta de Eurocámaras a los empresarios europeos del 2003”, como ya ocurrió con la del 2002, ofrece una confirmación de la atonía de la economía balear con respecto al resto de CC.AA. de España, ya que sigue ocupando en el 2003 el último puesto del ranking de las CC.AA. en “cifra de negocios”. Si bien se trata de una encuesta sin valor comparativo con los datos macroeconómicos expuestos en este informe, es significativa la coincidencia con la valoración de Hispalink de que Baleares tuvo el menor crecimiento del PIB de las CC.AA. de España en el 2003.

La evolución de la producción turística balear

La causa determinante de esta situación desaceleración de la economía balear en el período 2001-2003 ha sido el impacto negativo del turismo extranjero (europeo) en la economía balear, dado que el actual segundo mercado de Baleares, el alemán con un 30% de todas las llegadas turísticas en el 2003, ha sido el más sensible a las consecuencias de la recesión económica. La caída de este mercado en el 2002 tuvo la fuerza suficiente como para desencadenar la citada “crisis” económica de Baleares de aquel año. Afortunadamente, en el 2003 presenta un aumento de llegadas del orden del 4,2% mientras que en el conjunto de España se detecta una caída del -3,4%. El actual primer mercado, el británico con un 36% de todas las llegadas turísticas en el 2003, ha aumentado alrededor de un 6,8%, algo por debajo del aumento del 9,7% en el conjunto de España. En el 2002 este mercado se mantuvo gracias a una mejor situación económica y a una Libra fuerte frente al Euro y evitó una mayor crisis turística. El tercer mayor mercado de Baleares es el español, con un 17% de todas las llegadas turísticas y un aumento record del 19%, cuando el promedio en España es del 3,8%, llegando por primera vez a los 2 millones de turistas. España cerrará el año con unos 52 millones de turistas extranjeros, cifra similar al 2002, mientras que Baleares sobrepasará los 8 millones de extranjeros con aumento del 3,9%.



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

Dado que la actividad turística en Baleares, durante el ciclo económico 1993-2003, ha generado directa e indirectamente (sin tener en cuenta los efectos inducidos) entre un 60% y un 58% del PIB (60% en el 2000 y descendiendo al 58% en el 2003) es evidente la importancia del impacto de la caída de su producción del -1% en el 2003 medida en ingresos reales (-7% en el 2002) en la evolución de su economía. Hay que matizar que existe una creciente bipolaridad de la producción turística en Baleares que crea problemas de comprensión de su evolución y de su generación de PIB. Por una parte, la directa que básicamente comprende la hostelería y la restauración, presenta una generación decreciente desde el 2000 al 2003, pasando del 35% al 33% de PIB; y por otro lado, la indirecta que incluye los transportes y comercio turísticos, así como los servicios prestados a los turistas que no se alojan en establecimientos registrados como turísticos, presenta una generación estabilizada desde el 2002 al 2003 alrededor del 25% de PIB. Durante el año 2002 la caída de la producción turística fue la más drástica de toda la historia del turismo balear (-7%). En el 2003 la previsión, según la misma fuente del Estudio del Gasto Turístico (UIB), es una nueva pero más suave caída de la producción directa (-1%) y de otra menor de la indirecta (-0,3%), produciendo como resultado una ligera caída del -0,7% de la producción del “sector turismo” en ingresos reales que totalizan en el 2003 unos 6.500 millones de euros.

Esta producción no contempla ni el turismo náutico ni el turismo de cruceros, que ha crecido hasta cerca de los 900 mil pasajeros en el 2003, ya que a efectos metodológicos tienen la consideración de “excursionistas”, en lugar de “turistas”. En todo caso es interesante constatar que existe un gran aumento de las llegadas de “turistas” por vía marítima (13%) frente al menor aumento de las llegadas por vía aérea (6%).

Sería necesario dar mayor importancia a la evolución de las estancias y de los ingresos turísticos que a la evolución de las llegadas turísticas a Baleares, en su mayoritaria (95%) por vía aérea. Si bien las llegadas turísticas en el 2003, según el CITTIB, aumentaron del orden del 6,6%, recuperando unos 480 mil turistas, la estancia media sigue disminuyendo en un -2,5% (siendo de menos de 10 días mientras que en 1984 eran 14 días), por lo que las estancias turísticas habrán crecido sólo el 4% (superando los 90 millones). Sin embargo, este aumento se ha producido sólo en la temporada alta con lo que sigue pendiente el grave reto de reducir la estacionalidad turística en Baleares.

Con relación al aumento del número de llegadas por todas las vías en unos 480 mil turistas, la noticia en los medios de comunicación social de que 2003 ha registrado un 7,3% más de “pasajeros” en el aeropuerto de Palma, recuperando cerca de 1,3 millones de “pasajeros”, debe ser situada en su verdadero contexto turístico y operativo. Sólo Air Berlin, la primera compañía aérea operando en Baleares, ha sido responsable de casi el 70% de este incremento de pasajeros y sólo menos de la mitad de estos pasajeros tienen como destino final Palma, ya que esta aerolínea opera en régimen de “hub” distribuyendo más de la mitad de los pasajeros llegados desde Alemania a otros destinos españoles y portugueses. Esto explicaría en parte la diferencia entre las mayores cifras de llegadas de pasajeros (AENA) y las inferiores de llegadas de turistas (CITTIB). Otra parte vendría explicada por la eliminación de las llegadas de pasajeros a Baleares sin finalidad turística, según nueva metodología del período 2000-2003.

En cuanto a los ingresos turísticos, el año 2003 presenta una evolución muy compleja, que arrastra dificultades metodológicas en la obtención de cifras oficiales a partir del 2000 por la discontinuidad



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

de la serie histórica elaborada por la UIB para el Govern Balear. Sin embargo, con base al avance de "El gasto turístico en las Baleares" de la UIB, se estiman que los ingresos por estancia en términos nominales (en Euros corrientes) han descendido cerca del -3% y, dado el aumento del 4% de las estancias, se llega a un aumento del 1% de los ingresos totales nominales de la producción turística directa.

En años anteriores se empleaba un deflactor de precios turísticos (IPT) alrededor de un punto o punto y medio porcentual superior al IPC balear para convertir la variación de ingresos nominales en un indicador de producción en términos reales (en Euros constantes). Sin embargo, en el 2003 se ha producido dos importantes cambios en la comercialización de los establecimientos hoteleros: el fuerte aumento del "todo incluido" (estimado ahora en cerca del 8% del total de la oferta hotelera) y los fuertes descuentos ofrecidos fuera de la contratación original por los hoteleros durante los meses de temporada alta, para conseguir mayores tasas de ocupación (en ocasiones hasta alcanzar un 30% ante las malas perspectivas de llenar los hoteles en temporada alta). Ambos hechos han provocado una pérdida de rentabilidad turística, frente a una demanda turística que parece empeñada en no valorar tanto la calidad ofrecida en Baleares como el menor precio o coste de una vacación de "sol y playa" en cualquier otro destino. Pero al margen de la rentabilidad del sector alojativo, ya amenazada en los últimos años por la creciente competencia de la nueva oferta de camas hoteleras en otros destinos del Mediterráneo, esta caída de precios turísticos sugiere la aplicación extraordinaria de un deflactor de precios turísticos (IPT) en el 2003 de sólo un -2%, es decir tres décimas porcentuales menos que el IPC de 2,3%, con lo que llegaríamos a un descenso del -1% de los ingresos reales de la producción turística directa.

Es decir, en Baleares en el 2003 se han estado produciendo servicios relativos a las estancias alojativas a un nivel algo superior al del 2002 pero con aumentos de precios que no han superado el IPC, con el resultado de menores ingresos turísticos reales.

La evolución de la producción no turística balear

El "sector turismo", analizado antes, se integra dentro del sector de servicios o terciario que incluye los demás servicios "no turísticos" y dado que estos crecieron un 2,7% en el 2003 se compensó aquella caída atribuible al "turismo", resultando un aumento total del sector servicios del 0,3% (frente a una caída del -1,3% en el 2002). El sector servicios genera cerca del 80% del PIB balear, correspondiendo al "turismo" el 58% en el 2003 y el 22% restante es generado por el comercio no turístico, los transportes no turísticos, las entidades financieras y de seguros, la administración de inmuebles y las administraciones públicas. Su aumento de producción refleja la capacidad de gasto todavía existente en los residentes, el efecto expansivo de los Presupuestos Generales del Govern Balear para el 2003 y el mantenimiento de un relativamente importante flujo inmigratorio. La población ocupada en el sector servicios aumentó un 3,8% de Enero a Septiembre (EPA), confirmando su evolución positiva.

La evolución del sector de la construcción en el 2003 presenta un hecho preocupante: la fuerte caída de la actividad a causa de las moratorias urbanísticas vigentes (derogada en Enero del 2004), pasando de un aumento del 4,2% en el 2002 (aunque ya en senda de descenso sobre tasas de años



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

anteriores) a una tasa negativa del -0,3% en el 2003, es decir una entrada en crisis en este año. Sin embargo, el consumo de cemento hasta Septiembre aumentó (Oficemen) un 1,5%. Curiosamente hasta Agosto este consumo había caído un -8,6%. La licitación pública ha aumentado un 27,7% de enero a noviembre. La cuantía de los proyectos visados por el Colegio de Arquitectos de Baleares descendió un -5,7% en el 2002/01 (de Enero a Septiembre) y un porcentaje del doble en el mismo periodo del 2003/02 (-12,1%). En consecuencia, este sector ya no genera el 10% del PIB balear sino el 9%. La población ocupada en el sector de la construcción descendió un -8,7% de Enero a Septiembre (EPA), confirmando esta evolución negativa, tanto en vivienda como obra civil.

El sector industrial también sufrió un notable descenso de producción con relación al 2002, pasando del 1,9% a sólo el 0,2%, en gran parte debido al arrastre que tiene la construcción sobre este sector. Los capítulos de “agua y energía” fueron los más dinámicos, dada su mayor producción a causa de las duras condiciones climatológicas del verano del 2003. Los sectores del “calzado y de la confección de piel” han tenido un descenso importante de las exportaciones hasta Agosto, apenas compensadas por las ventas en el mercado interior. También han descendido notablemente las exportaciones hasta Agosto de la industria química. El Índice de Producción Industrial presenta hasta Octubre una evolución interanual muy similar a la de 2002. Hay otro indicador que debe ser tomado con las reservas que cada año se mencionan: el consumo de electricidad, que si bien aumentó un 10,3% hasta Octubre del 2003 fue más debido al aumento del consumo de los hogares (aire acondicionado) que a la propia actividad industrial, que sigue generando cerca del 9% del PIB. La población ocupada en el sector industrial aumentó un 4,8% entre Enero y Septiembre (EPA) confirmando esta evolución positiva.

Por último, el sector primario (agricultura, ganadería y pesca) ha tenido un ligero aumento del 2% (2,8% en el 2002) a pesar del retroceso por el rebrote de enfermedades del ganado ovino, pero su generación de PIB es muy escasa, el 1,6%. A pesar de su gran importancia social y paisajística, este sector sigue sufriendo un grave problema de pérdida de valor en uso del territorio rural frente a una gran revalorización de su posible uso residencial. Las limitaciones urbanísticas, si bien necesarias desde la perspectiva medioambiental, en suelo rústico afectan especialmente a la evolución económica de los pueblos del interior de las islas. El drama del campo balear refleja el radical cambio de la actividad económica de las Baleares desde los años 50, con el llamado “monocultivo” turístico. Sin embargo, hay un futuro esperanzador en la producción de materia prima para la industria agroalimentaria, con mayor valor añadido, cuyas exportaciones se sitúan ya en el segundo lugar del ranking industrial balear en volumen, después del calzado.

El resultado del total de sectores productivos u oferta ha sido el aumento global de la producción del 0,2% ya visto antes.

La evolución de la demanda balear

El buen comportamiento de los servicios “no turísticos” (2,7%) es el resultado de una demanda de consumo de los residentes todavía considerable, a pesar de la recesión sufrida en los dos últimos años. Un factor positivo sobre esta demanda ha sido la facilidad de endeudamiento (bajos tipos de interés) en una economía que todavía no ha visto mermada su población activa y que sigue



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

recibiendo importantes nuevos flujos de inmigración. Un indicador característico de la demanda doméstica sería la evolución de las matriculaciones de nuevos turismos (-1,0%), pero no es fiable ya que están sujetas a las conveniencias de las grandes empresas de coches de alquiler. Sin embargo aumentaron las matriculaciones de vehículos industriales, por lo que la Jefatura Provincial de Tráfico de Baleares da un incremento total de matriculaciones de vehículos del 0,9%.

El primer componente de la demanda doméstica es el consumo (tanto público como privado), que genera alrededor del 85% del total de la demanda y aumentó en un 1,4% (España 3%), recuperándose algo de su desaceleración en el 2002 (0,8%). Un factor positivo para este mayor consumo fue que el aumento de población vía inmigración (3%) y el otro fue el aumento del IPC interanual balear en sólo un 2,3% en el 2003 frente al 4,5% del 2002 (inferior al 2,6% de España pero superior al 2,1% de la U.E.), cuando normalmente nuestro IPC superaba al del Estado, en parte debido al coste de la insularidad (en el 2002 lo superó en medio punto porcentual).

El segundo componente de la demanda, a saber la inversión y formación de stocks (tanto pública como privada), que genera el 15% restante del total de la demanda, sufrió en su conjunto una nueva caída del -6,3% (España 3,2%), tras una espectacular baja en el 2002 (-30%), debido a las pobres perspectivas de negocio en el 2002 e incluso para el 2003.

Por último, el sector exterior sufrió una pérdida de exportaciones de sectores productivos (-19,5% hasta Agosto 2003), mientras han seguido aumentando las importaciones, lo que ha supuesto un deterioro del saldo comercial con relación al 2002. Ello se traduce en un cuadro “macro” en una resta de -0,04 p.p del 0,24% de PIB generado por la suma de los otros dos componentes (España -1,1%). Es interesante anotar que el descenso del total de las exportaciones hasta Agosto fue del -51% (superior al -19,5% citado antes y usado para el cálculo de la resta del PIB), ya que incorpora partidas distorsionantes del comercio exterior, correspondientes a sectores atípicos como las de material/motores de transporte aéreo y marítimo, así como la exportación de vehículos de alquiler usados. Este tipo de anomalía se repite año tras año (pudiendo variar de signo), tanto para las exportaciones como para las importaciones, por lo que debe ser tomada en cuenta para una valoración real de exportaciones productivas y su correcta comparación interanual.

El resultado total de los componentes de la demanda ha sido un aumento del 0,2%, con la misma cuantía del resultado de la oferta productiva, analizada antes.

Mercado laboral

La población parada en Baleares a fin de año (según el INEM-SOIB) ha aumentado entre un 2,1% interanual alcanzando la cifra de 37.576 parados, mientras continúa aumentando la población ocupada, según EPA un 2,4% en el tercer trimestre y la población activa, según EPA un 3,4% en el tercer trimestre, siguiendo la misma tendencia contradictoria del 2002, aunque más moderada. La explicación está en clave de pérdida de productividad y de aumento de inmigración, lo que explicaría la aparente contradicción entre una evolución más positiva del empleo que la del PIB o de la producción.



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

En todo caso, la tasa de paro sobre la población activa (según EPA 6,7% en el tercer trimestre y según SOIB-INEM 8,5% en el cuarto trimestre) ha aumentado pero se mantiene todavía en niveles por debajo de la media española (INEM 9,04%). Hay que observar que estos datos de fin de año corresponden a un máximo coincidente con la temporada baja turística, mientras que en los meses de verano la tasa de paro se reduce considerablemente al corresponder a la temporada alta turística.

Previsión para 2004

Todas las previsiones de la evolución del PIB para el 2004 perciben un cambio de tendencia y son optimistas, situándose por encima del 1% (1,5% para la CAEB, 1,8% para Hispalink y 1,6% para el Govern Balear). Aún siendo también optimista, nuestra previsión para el 2004 no supera el 1%, salvo cambios en los actuales escenarios.

En el lado positivo, tenemos que España puede crecer en un 2,9%, algo más que en 2003 (2,3%). A diferencia de 2002 el crecimiento se basará más en el sector exterior que en el impulso de la demanda interior, si bien el sector de la construcción continuará siendo el motor más importante. La U.E. puede crecer en un 1,1%, por encima del 2003 (0,4%), si bien la admisión de los nuevos diez países miembros puede presentar problemas de difícil resolución a corto plazo, aunque también puede ocasionar el beneficio de una menor fortaleza del Euro. Desde la perspectiva de la actividad turística balear, si bien es grande el potencial de los mercados turísticos de los países del Este de Europa que se incorporan en Mayo a la U.E., esta favorable evolución turística no será inmediata. Nuestros dos principales mercados turísticos (Reino Unido y Alemania) tienen una previsión de aumento de sus respectivos PIBs, con un 2,8% para el primero y 1,6% para el segundo). De producirse el esperado hecho de la mejora económica en estos dos espacios económicos, a los que se abre la economía balear, ello supondría otro impulso positivo para Baleares. Ello podría tener lugar en un plazo de tiempo relativamente rápido, dado que el incremento del turismo individual suaviza la rigidez de la antelación que exigen las programaciones de los “tour operadores”. En todo caso, será sin duda muy favorable el nuevo clima de entendimiento existente entre los principales agentes turísticos, privados y públicos, que son en parte responsables de esta evolución de nuestro turismo.

En el lado negativo, tenemos la fortaleza del Euro que puede perjudicar algunos de nuestros mercados turísticos europeos, en especial el del Reino Unido por no ser zona Euro, sin que por otra parte sea todavía poco clara una nueva recuperación del mercado turístico alemán. Además, será más barato viajar a destinos competidores extraeuropeos, con monedas menos fuertes o devaluadas (aunque ello puede afectar más a Canarias que a Baleares). Las continuas amenazas de terrorismo para la aviación comercial pueden también incidir negativamente en nuestra clientela, mayoritariamente viajera en transporte aéreo. La fortaleza del Euro tendrá también efectos negativos para las exportaciones de manufacturas de Baleares, sin embargo el mantenimiento del precio de importación del petróleo (a nivel nacional) ayudará a frenar los costes y el IPC de Baleares, lo que a su vez repercutirá a favor de la competitividad de nuestras exportaciones.

Otra razón limitativa de un notable crecimiento en el 2004 (como sería llegar cerca de un 2% de PIB) es la atonía del sector de la construcción que, aún después de liberarse de las moratorias urbanísticas vigentes, necesitará tiempo para ponerse de nuevo en marcha, teniendo en cuenta las etapas que hay



Cambra Oficial de Comerç,
Indústria i Navegació de Mallorca,
Eivissa i Formentera

desde la promoción hasta la finalización de una construcción. Sin embargo, el aspecto positivo es el aumento del 130% de la nueva obra civil prevista para el 2004 que puede aliviar en parte esta atonía. Otro aspecto preocupante, relacionado con este sector, es la imparable subida del coste de la vivienda, debida principalmente a mayores demandas útil y especulativa, a la escasez de suelo urbano y al encarecimiento de la construcción. No se trata de un fenómeno único de Baleares, pero el hecho insular hace más gravoso el problema de la vivienda. Dado que Baleares es una de las CC.AA. con más viviendas desocupadas, no sólo es necesario reactivar la construcción sino también arbitrar las medidas necesarias para un uso más racional y para evitar una nueva escalada sus precios.

Los Presupuestos Generales de la C.A. de les Illes Balears para el 2004 no son expansivos sino austeros con un aumento del 3,5% sobre los del 2003. Por todo ello, se estima un crecimiento del PIB en el 2004, gracias a sendos repuntes de la actividad en la construcción y en el turismo, sin llegar al 1% de PIB ya mencionado.

No hay que olvidar que Baleares, por una parte sigue siendo una de las CC.AA. menos endeudadas y por otra, una de las que más aportan al actual sistema de financiación de las CC.AA. llamadas de "régimen común". Todo ello, junto a su elevado nivel de renta y a su potente y saneado sector turístico, sitúa a nuestra C.A. en una excelente situación para emprender un nuevo desarrollo económico, pero basado en una menor ocupación de territorio y en una menor estacionalidad turística, a fin de asegurar su sostenibilidad.